

Col·loqui amb Marta Caramés, Antonia De Vita i Marina Santini sobre les ponències del Seminari *El sí a la relació educativa* / *El sí a la relación educativa**

Misericordia Hinojosa

Tengo 30 años de experiencia en el mundo de la educación infantil y también como madre, porque tengo dos hijos. Lo que me ha llamado la atención, y más que pregunta quiero hacer una reflexión en voz alta, es cuando la primera ponente que hablabas de esa importancia de la relación, con la necesidad de dar a mamar a tu hija, de ese tiempo de calidad que comparabas también, hacías referencia a María Zambrano, eso tan íntimo que es la educación y que se tiene que dedicar ese tiempo. Y ligándolo con lo que ella ahora exponía también en las clases, en el grupo, cuando tienes al niño pequeño, yo quería deciros como madre de los años setenta, cuando yo ya planteaba estas angustias y estas dudas de no poder estar con mis bebés el tiempo necesario, ese tiempo de relación tan especial y sin embargo, daba lo que podía en el aula, porque también tenía casi bebés... tres, cuatro y cinco años, en la escuela infantil. A mí se me consolaba diciéndome que vale más la calidad que la cantidad, pero yo ahora quiero decir aquí, públicamente, incluso en parte denunciarlo, que en la cantidad, el tiempo es importantísimo, y sobre todo si cuando tú dejas a tu bebé no tienes esa garantía social que políticamente habéis señalado, que Antonia De Vita nos ha expuesto con tanta sabiduría, de que allí se va a dar. Porque ya no hablamos solamente de dar el pecho, sino en otras situaciones y a medida que van creciendo. Si no se tiene esa garantía, lo que después

puede suceder con el estar de esa persona, de esa persona tan tierna, de esa infancia, de esos momentos tan necesarios y tan especiales que son... que luego a medida que van creciendo se van perdiendo. Mi pregunta para vosotras es, y para toda la sala, ¿qué pasa con miles de niños y niñas, y ya no hablo socialmente de lo que está pasando, que no han recibido en esos momentos tan tiernos y tan necesarios? Aunque la relación humana y de amor tiene que ser siempre, pero todos sabemos que en esas edades lo importante que es... que no han recibido esto, que no se les ha garantizado ni personalmente –cuando la madre no pudo dar– ni socialmente.

Muchísimas gracias por vuestras ponencias, y a Duoda por esta labor de investigación y de humanizar. Gracias.

Antonia De Vita**

Respondo con los indicios que yo he recopilado en todos estos años en relación a la pregunta de qué pasa con los niños o niñas que no han recibido ese tiempo necesario. Estoy de acuerdo en que no podemos renunciar a un tiempo que es necesario. El tiempo, si pensamos en términos de pedagogía del capital, el tiempo ahora mismo, es el máximo lujo. Ayer estaba hablando con Milagros de la capacidad que tienen las jóvenes madres para ganar tiempo de relación para sus hijos. Esta es una herencia de las mujeres, es un legado que las mujeres de la generación anterior han dejado.

Quiero recordar ahora las declaraciones de una ministra italiana para la Igualdad de oportunidades, de la legislatura pasada, Lidia Turco, en las que reconocía que después de haber estado muchos años diciendo, a la manera digamos feminista, que era más importante la calidad del tiempo que se le dedicaba que la cantidad, a pesar de eso, hay un tiempo necesario. A esto, quiero además añadir un punto: existe la madre y quien está en su lugar; las relaciones entre la madre y las mujeres educadoras que están al lado de la madre en la educación y que se ocupan de estar con el niño, de esa presencia con los niños. Y que cuentan con la confianza de la madre, que ella le ha entregado al

niño o la niña. Está el sitio de la madre y también un movimiento del cuidado en el que la madre confía. Un *continuum* entre la madre y las personas en las que la madre confía para que cuiden a sus hijos. Es en este movimiento, en ese continuo, en que las mujeres de estas generaciones se están midiendo.

Es una cuestión muy compleja, y esta complejidad ha llegado hasta aquí. Pero se trata fundamentalmente de que existan relaciones de confianza entre la madre y la persona que se va a ocupar de los niños.

Marta Caramés i Boada

Me ha encantado lo que ha explicado Antonia, así que está bien. Yo comparto lo que ella dice; yo añadiría, no sé si era lo que preguntabas, pero yo añadiría pensando en el trabajo con educadoras y educadores sociales que en situaciones más complejas, más extremas, en que las madres, los padres no están, pienso que los educadores y las educadoras podemos aprender de ese saber o de ese saber de las madres. Aprender en nuestro hacer, aprender en los tiempos, en el cuidado. Pienso que desde ahí podemos hacerlo, y entender lo que les pasa, me parece, porque tú lo explicabas, ¿verdad?

Misericordia Hinojosa

¿Cómo se escapa esto en la enseñanza? ¿Dónde se escapa eso? A mí como madre o como profesora, me ha preocupado esto, y sigue preocupándome porque se escapa...

Marta Caramés i Boada

Se escapa...

Misericordia Hinojosa

Pienso en aquellas personas con esa capacidad, esa sensibilidad y ese tiempo, o ese deber estar con tanta cantidad cuando políticamente no se está ayudando a que eso sea correcto, a que se siga el camino necesario y que una madre esté obligada a darlo antes de incorporarse a trabajo [...].

Carmen Boó Fernández de Castro

Me llamo Carmen Boó y os quería dar las gracias antes que nada, sobre todo porque con las dos ponencias me he sentido tremendamente identificada y eso da mucha paz interior porque una tiene, sin quererlo, una lucha continuada cuando trabaja respetando su singularidad. Y descubres que no lo puedes hacer sola, y cuando vienes a estos espacios donde otras personas se han puesto en juego y nos ofrecen todo lo que nos habéis ofrecido, te quedas tranquila ¿no? Te quedas como con ese haberte identificado que reafirma lo que tú estas haciendo, que a mí me parece tremendamente importante porque una sola al final no puede.

Entonces, quería decirle a Antonia que me ha parecido muy importante una cosa de su discurso, que decía que no se podía, que era peligroso, confundir la necesidad con el utilitarismo, y el deseo con el consumismo... me gustaría que explicara un poco más acerca de las dos cosas. Me gustaría que matizaras la diferencia fundamental que tú encuentras entre la necesidad y el deseo porque son dos cosas que yo trabajo a menudo con las mujeres y tanto en un contexto individual de terapia como en grupo, en clase. Me gustaría que nos explicaras un poquito más.

Y en cuanto a la ponencia de Marta, a lo mejor porque conozco desde hace mucho tiempo a Marta y a Remei, me ha emocionado muchísimo, y bueno, quería decirte Marta que creo que he visto el amor al tiempo y a la libertad aquí ahora cuando nos lo estabas explicando, veía el amor con el que te miraba Remei y con el que tú nos has regalado tu texto y veía la libertad desde donde lo expresabas, desde esa experiencia vivida tan profunda, tan intensa y tan de verdad, me ha llegado, y además el tiempo precioso que nos has regalado no solo ahora, sino preparándola y pensando en todo lo que ibas a hacer... y bueno, quería decirte que he visto la secuencia trenzada.

Antonia De Vita

Agradezco poder entrar de nuevo en esta cuestión que es muy impor-

tante. Cuando hablaba de necesidad *versus* utilitarismo, y del consumismo *versus* deseo, tenía en mente este punto. En el último siglo hemos asistido al afirmarse de una racionalidad economicista, a la plena afirmación de un modelo utilitarista. Eso se ha estudiado mucho en las ciencias sociales y no estamos diciendo nada de nuevo. El problema de esta racionalidad economicista para continuar siendo hombres y mujeres es que la economía se ha reducido brutalmente, violentamente, desastrosamente, a una economía que gira alrededor de la dimensión del dinero y a lo que es útil, pero no a la manera femenina del uso de las cosas, sino al utilitarismo, todo sirve a una cosa, a un beneficio, en un horizonte de beneficio. Pero la economía, como Milagros lo ha estudiado muy bien, es un concepto que tiene que ver con la teología, con la economía entre lo humano y lo divino, o con el gobierno de la casa, si nos fijamos en su etimología. El término economía es mucho más grande, tiene que ver con los intercambios humanos, con la lengua, con la divinidad...con todo esto, es pues mucho más amplio. La cosa que no funciona es que para producir simbólico nosotras necesitamos estar en una economía grande, pero el horizonte se ha ido cerrando bruscamente, precisamente con la razón utilitarista y economicista. ¿Qué efecto ha producido eso? Siguiendo la antigua distinción que san Agustín hacía entre *uti* y *frui* (*uti* de usar, *frui* de disfrutar), podemos o bien poner nuestro deseo en un horizonte de disfrute, de amor, donde el deseo se reproduce por este vacío que encuentra que le permite ese movimiento, y crece con el uso, como la confianza crece con el uso. O bien situarnos en el horizonte restringido, pequeño del consumismo, triste, donde el deseo se va consumiendo y se encierra en sí mismo entristeciéndose. A pesar de eso no emerge esa tristeza con facilidad porque el consumismo rellena todo el espacio, no deja espacio vacío para las preguntas, para la pregunta. Y es que nosotros somos una sociedad sin preguntas, no sabemos ya poner preguntas. Son los demás los que necesitan, nosotros no. Los inmigrantes, y todos los demás tienen necesidad, pero nosotros no.

Laura Biricolti: ¿Puedo decir algo? Por ejemplo yo tengo hijos jóvenes y yo veo y ellos me dicen, me hablan de esa tristeza... sí se ve la tristeza.

Antonia De Vita

El capitalismo pone los bienes en lugar de las relaciones. El modelo educativo propone bienes materiales en lugar de las relaciones.

María-Milagros Rivera

Gracias, yo quería al hilo de lo último, quería nada más decir que no necesitamos nada, no estamos tristes, o quizá sí estamos tristes en Occidente, pero me pregunto si Tonia piensa que en realidad se está reflejando mucho esa falta de deseo o ese confundir el deseo, si se está reflejando en los cuerpos, hay una rebelión de los cuerpos en los países de gran consumo. Hay una rebelión de los cuerpos que cuando se va a Estados Unidos o a países con un consumo similar, a Alemania occidental etc., los cuerpos hace años que se rebelan; esa es la tristeza, es la sublevación de los cuerpos, la desesperación de los cuerpos ante esa imposibilidad de gozar. E incluso la caricaturización de la imposibilidad de gozar que hace que ya no puedan ni andar, ¿verdad? Pero bueno yo no quería preguntar eso, yo quería dar las gracias a las dos, y decir lo siguiente: a mí me ha parecido muy importante cuando Tonia decía de esa relación que el capitalismo, esa relación que las mujeres hemos ofrecido al capitalismo y que el capitalismo ha sabido aprovechar y también pagar muy bien y incorporarlo a la empresa, pero cómo se ha convertido después en una relación interesada. Y ese paso a crear nuevos contextos. Es decir que ya ese pensamiento de “tenemos un más relacional que la empresa acoge y a nosotras nos puede servir para vivir mejor, quizá, y llevarlo a la empresa”, parece como si de nuevo necesitara ser pensado otra vez y parece como que haya fracasado... no sé, es mi pregunta. Yo por lo que veo cerca diría que sí. Es decir, como si se hubiera agotado enseguida, como se agota una campaña promocional. Como si a la empresa se le hubiera agotado ese bien porque ya se ha convertido en una relación interesada, quizá incluso por las dos partes, pero sobre todo por la parte del dador de empleo o dadora de empleo. Y entonces tú hablabas de crear, de recontextualizar las relaciones, y esto a mí me ha interesado mucho y te quería preguntar si se te ocurre algún brevísimo ejemplo. Y luego también la idea de la política más elemental entendida como

producir humanidad, producir humanidad femenina o masculina que me ha gustado muchísimo y también si tuvieras un minúsculo ejemplo. Porque el ejemplo sí estaba en el texto, pero era un ejemplo tan privilegiado... entonces un ejemplo más difícil. Si sale, porque claro, tardan las cosas en salir.

Y luego a Marta también le quería agradecer su texto y su gracia, por la gracia en presentarlo y en exponerlo, y quería decirte que yo me he quedado con una objeción. Me he quedado con una objeción en la cita inicial que es entre Hanna Arendt o Caterina Llobet, que no me ha quedado claro si era de una o de la otra, o era de las dos en la transmisión a ti. Y me he quedado con una objeción que luego se repetía en el texto, porque claro era un hilo importante del texto, y entonces para mí la objeción estaba en el “quiero”, este “quiero que seas”. A mí me parece que en la relación educativa yo no quiero que sea nadie, yo me pongo al servicio del ser, y que ahí hay un cambio muy importante del orden simbólico, si te parece... Quiero decir que es una opinión como otra cualquiera. Pienso que es más que “querer que seas”, es ponerme yo al servicio del ser. Es decir me ha faltado un poco esa idea que yo aprendí de María Zambrano de la libertad que el amor otorga a sus esclavos o esclavas.

Marta Caramés

¿Qué quieres decir? ¿Ponerme yo al servicio del ser?

María-Milagros Rivera

¿Qué quiero decir? Ponerme yo en el aula al servicio del ser, yo no quiero que mis alumnas o alumnos sean nada porque no es un acto de voluntad, la relación educativa, sino que xme parece que mi sí a la relación educativa que tú has dicho viene de las dos partes, viene del sí de la alumna o alumno y del sí de la profesora o profesor, para que haya relación educativa. Que mi sí a la relación educativa cuando puedo darlo, cuando puedo llevarlo a ese sitio tan difícil que es este, no viene de que yo quiera que mis alumnas o alumnos sean, sino que viene de yo ser capaz de decirme y por tanto ponerme en una práctica así, al

servicio de que ella o él sea. Vinculándolo con el amor entendido como a la manera de María Zambrano, la libertad que el amor otorga a sus esclavos o esclavas. No me atrevo a decirlo con mis palabras propias porque es muy difícil decirlo y glosar esta frase, esta idea que es tan tremenda a la vez.

M^a.-Elisa Varela Rodríguez

Marta, si quieres puedes pensar un poco la cuestión que te ha planteado Milagros, y puede ir contestando Antonia.

Antonia De Vita

Las preguntas que ha realizado Milagros son muy centradas pero muy difíciles, y ella ha podido ver en dónde yo he sido lista en mi texto, al buscar el ejemplo en la infancia.

En relación al consumismo en los cuerpos. Por suerte existen los cuerpos, porque hay una extrema resistencia en los cuerpos, que no se dejan asimilar, como en los años 70 la histérica, el cuerpo de la histérica hablaba de un sufrimiento frente al orden masculino, el orden patriarcal. Pero la nueva patología, el nuevo sufrimiento, dicen alguna cosa de nuestro tiempo. Yo creo que debemos volver a pactar con nuestros cuerpos. El cuerpo ha sido una temática muy querida para el feminismo de los orígenes. La sexualidad ha sido un tema central en los años 70. Pero parece como que se ha perdido en la teorización, en la conceptualización que ha habido después en estos años. Y también las nuevas generaciones se han alineado en ese sentido, siguiendo esta teorización, esta complejidad. Y los temas vinculados con el cuerpo han desaparecido de nuestro discurso. No me interesa personalmente proponer esta temática en los mismos términos que en los años setenta. Pero sí hacerlo desde el punto de vista de cómo volver a poner el cuerpo en el centro, aunque de otra manera. Un estar acompañado por la presencia del cuerpo, no desmaterializado. Eso significa hacer la mitad de las cosas que hacemos.

Pienso que, y soy apocalíptica en este sentido, es la última oportunidad que

tenemos. Un ejemplo de cómo producir humanidad a partir de las cosas que hacemos, en lugar de consumir y basta, podría ser: para organizar un acto como el nuestro se puede hacer de manera consumista, una cosa siguiendo la otra, cada cual con su tarea, muy fragmentado, jerarquizado, y después lo reunimos todo y ya está. Al día siguiente otra cosa diferente. O bien, cuidar una cosa por entero, que no significa que todas hagamos todo. Si alguien tiene que mover una silla, cualquiera la mueve –ya han visto a Milagros que lo hace, ella está aquí y apuesta por la cosa verdadera–, la cosa material la debe hacer quien está ahí, y quien teoriza y piensa en contenidos hace otra cosa, no mueve la silla.

Por tanto en este ejemplo hay una serie de cosas: tomarse el tiempo, material e inmaterial, cuidar el entero, dar un gusto, un sabor, una atmósfera, un sentido, un sabor totalmente diferente que es totalmente diferente de un acto, un evento consumístico. Eso significa que quizá haremos menos cosas, de las que hablar antes o después, pero serán cosas de las que las personas se acordarán. Pero como normalmente se suele querer demostrar que hacemos muchas cosas, el problema es que tenemos que encontrar una mediación para poder hacerlo de otra manera.

Esta idea de contextualizar las relaciones ha nacido de la práctica, en particular de la práctica de trabajo en el nuevo escenario del mercado de trabajo, porque llegamos de un recorrido feminista y ya teníamos presente la práctica de relaciones. Pero en el momento que hemos entrado en el mundo del trabajo, y no existía *el* trabajo sino *los* trabajos, y la política no se podía practicar ya de la misma forma en que lo había hecho la generación anterior, por ejemplo porque faltaba el tiempo, o un trabajo fijo que permitiera después ocuparse de la política, han tenido que unir las dos cosas. Eso ha significado una ganancia allí donde ya estaban, junto con las normas, las reglas, los vínculos. Porque nuestra teoría de las relaciones no le importaba a nadie, y debíamos mostrar lo que estábamos haciendo pero sin hablar de ello, creando un nuevo *setting*, una nueva disposición. Hicimos esto. Por eso considero que además de la práctica de las relaciones es importante la práctica del contexto.

Marta Caramés

Bueno, breve, cortito porque lo sigo pensando, la objeción que decías, Milagros. Yo pensaba que igual podríamos pensarla en un ejemplo. O sea pensarlo juntas en un ejemplo, por ejemplo en la universidad, en clase. Yo creo que sí hay voluntad, no sé, igual es que lo veo distinto... Yo creo que si yo tengo voluntad de que sea algo, de que pase algo con la otra... Lo que pensaba ahora es si puede tener que ver, es decir, quizás no tenga que ser o una cosa o la otra. Puedo ponerme al servicio de la relación en el sentido “me abro, a ver qué” sabiendo que a la vez quiero algo de la otra. Estoy pensando en voz alta, no lo sé...

Ana Madero

Hola, me llamo Ana, estudio pedagogía, y bueno normalmente no hago esto o sea que disculpad si digo algo que no se entiende muy bien. A partir de la experiencia que relataba Antonia que hablaba del trato en la educación infantil, en la etapa infantil, así como la concepción del niño como alguien a quien acariciar, cuidar no solo físicamente sino también con la palabra y el sentimiento, a partir de ahí me he planteado una pregunta y es que me gustaría saber, qué pensáis vosotras de cómo, cuándo y por qué creéis que esta visión cambia, ese trato, como decía Marta de la libertad relacional, basada en el dar y dejar dar, cuándo surge ese recelo en el docente y por qué cambia esa mirada, o ese trato.

Marta Caramés

Perdona ¿me puedes explicar más?

Ana Madero

Explicar un poco más ¿qué parte?

M^a. Elisa Varela

¿Puedes volver a formular la pregunta?

Ana Madero

¿Cuándo creéis que esa visión hacia el niño... O sea, yo pienso que cuando tratas con niños pequeños les ves tanto que son buenos, son muy

felices, muy tranquilos, te transmiten algo que te hace más fácil el abrirse y tratarlos de forma amorosa, por así decirlo. Pero en el momento que crecen nuestra concepción, nuestra visión hacia ellos varía un poco, y eso diría que afecta al trato, a la hora de dar clase o de quererlos, a la hora de transmitir la información o el conocimiento, ese refuerzo, ese apoyo. Entonces os pregunto si creéis que hay alguna razón o sabéis por qué o cuándo, cuál es vuestra teoría o pensamiento hacia esto, ¿por qué pasa? Si creéis que pasa... o a lo mejor no pasa, claro.

Marta Caramés

A ver, me parece que quieres decir que la relación con los niños y las niñas parece como más natural, que hay amor, cuidado, que hay una relación de amor y de cuidado y que a medida que crecemos, por ejemplo la relación entre adultos en la universidad, pareciera que eso no existe, quiero decir que parece que eso no tenga lugar o algo así, y que no es tan fácil.

Yo creo que eso de ir a mirar en los inicios es lo importante, que quizás haya niños y niñas que nos ayudan a los adultos a conectar con el cuidado y con el amor. Claro, yo, la verdad es que la experiencia que tengo en la universidad y también con adultos y adultas en otros lugares, es que cuando te atreves a eso, sale. Es decir, hay posibilidad que en la relación haya amor y cuidado. Quizás al crecer tenemos más miedo de abrirnos y de querernos, y de pensar que eso tiene que ver con el aprender también. Pero yo sí que quería decir algo, que creo que también los niños y las niñas, también están tristes, y también hay momentos difíciles, y también hay dolor. Es decir, yo creo que la pasión alegre de la que hablaba Antonia, o como yo la he entendido, tenía que ver, tiene que ver con el estar en la verdad de lo que hay en esa relación. Cuando estoy triste, cuando estoy alegre, poder conectar con la experiencia como ella decía. No quiere decir que estemos siempre riéndonos, sino que... Es poder estar en lo que estas viviendo, y poder ponerlo en palabras... Bueno, así lo entendía yo.

Antonia De Vita

Conforme se va avanzando en la educación, en los diferentes grados, pues

obviamente el proceso de aprendizaje se aleja de esa matriz afectiva. En Italia se habla de grado bajo y grado alto con respeto a la educación infantil. Aunque Italia está muy bien considerada en los servicios a los niños muy pequeños, en la escuela materna, y no tanto en la universidad. Pero en ese divorcio entre matriz afectiva y aprendizaje estamos empeñadas en una batalla, en un conflicto, en cuanto queremos sostener, también en la universidad, en las prácticas universitarias, reproponer a la manera de Dante Alighieri, una inteligencia que sea de los afectos, del amor. Cuando antes hablábamos de tristeza en el sentido de Spinoza, hablábamos de una inteligencia, de una dimensión positiva del ser y no de sentimientos. Como decía Marta, no se trata de reír siempre. No por casualidad, en los grados bajos, en la escuela materna, las maestras están muy motivadas en su trabajo, y sin embargo hay estudios que muestran que hay cada vez menos motivación subiendo en los grados de escolarización. Es un divorcio, no hay felicidad.

Carme Montserrat

Hola bona tarda, sóc Carme Montserrat, i conectant amb la primera senyora que deia, què els hi passa als nens que no tenen el cuidado del pares. Ella deia que era mare dels anys 70, jo també sóc mare dels anys 70, i potser llavors teníem els avis, teníem més gent de l'entorn perquè les famílies eren més amples i més grans que no són ara. Però avui en dia i mirant aquí, tota aquesta gent jove, tothom pretén ser bons professionals, amb la qual cosa han de renunciar a alguna cosa, o una cosa o l'altra, perquè tot no pot ser. Llavors m'ha vingut al cap tota aquesta quantitat de dones, immigrants la majoria, que també han deixat els seus fills en alguna banda i ara estan aquí cuidant moltes criatures, perquè vas pel carrer i veus quantitat de sudamericanes amb criatures que no són seves, llavors, què passa amb aquestes mares? Perquè elles també en són. Quin és el seu sentiment? Què passa? I què passa amb l'afecte que donen a aquests nens que cuiden? Quin afecte els deuen transmetre? El que donarien als seus? Segurament. Jo penso que és una feina molt dura i a la vegada potser poc reconeguda.

Marta Caramés

Bé és un comentari, una reflexió. No sabíem... I és clar em feies pensar en

una dona que es diu Susana Orozco, que està fent una recerca amb això, preguntant-se com és aquesta relació entre aquestes mares i els seus fills en els seus països, i com és. Però no sé si podríem respondre, potser pensar-ho.

Remei Arnaus

Se m'acudeix que ni unes ni altres... hi ha la força de la presència aquesta que abans parlàvem amb la Marta [...].

Alumna d'Educació Social

Bueno en primer lugar dar las gracias tanto a Marta como a Antonia, por compartir con nosotros sus experiencias y sobre todo vuestros saberes y sabiduría. Yo soy alumna de Educación Social y sí que es verdad que es una realidad constatable que la economía atraviesa los recorridos personales y educativos de cada una de nosotros. Nos han convertido o nos hemos convertido, y no debemos olvidarlo, en sujetos de consumo, con nuestra responsabilidad individual. Y mi pregunta sería: ¿Cómo se posiciona la pedagogía y la educación social en concreto ante esa situación? Después me gustaría que reflexionásemos, desde el carácter pedagógico y social de la educación, sobre la explotación de la infancia que es una realidad. Gracias.

Marta Caramés

Yo creo que Antonia ha hecho, ha escrito... seguramente pensaba en la universidad italiana, pero yo sentía que hablaba de mi universidad también... y de esto que tú describes ahora, de este contexto, de esto que nos pasa. Y ante tu pregunta de cómo se posiciona la Educación Social ante esto, yo te propongo que nos lo preguntemos. La educación social no sé, pero yo, profesora de Educación Social, si me coloco en cada clase en la que estoy, buscando esa forma de aprender conjuntamente, buscando compartir el sentido con quien estoy... Y pienso que igual nos lo podemos preguntar, o sea que creo que todos y todas nos lo podemos preguntar en primera persona ahí en clase, profesoras y alumnos y alumnas también. Por qué estoy aquí, qué quiero hacer aquí, qué quiero aprender. No sé, yo en clase sí noto que –como además

duran poquito las asignaturas, como duran unos meses— desde el primer día hasta el último esa pregunta está encima: ¿por qué?, ¿cuál es el sentido de estar aquí? Muchas veces se nos escapa..., es decir preguntarnos cuál es el sentido, por qué estamos hoy en clase y otra vez, y otra vez... Me parece que lo debemos seguir haciendo aunque es difícil.

Antonia De Vita

En cuanto a la forma en la que nos posicionamos, Marta ha respondido respecto a las educadoras, en el grupo clase. Yo pienso que hay además de la dimensión estrictamente educativa una dimensión institucional sobre la que hay que actuar. Por ejemplo en Italia, en la universidad, los cursos breves y fragmentarios han sido devastadores para la calidad de las relaciones educativas, para la calidad del saber. Y recientemente el ministerio que se encarga de los asuntos educativos en Italia, en la anterior legislatura, propuso recomponer un poco estos cursos, y por ejemplo en Verona estamos haciendo un esfuerzo bastante grande para recomponer los cursos, hacerlos más largos. Por lo tanto la cuestión del tiempo, la dimensión organizativa e institucional es imprescindible. Sin duda hacemos todas de necesidad virtud pero obviamente 30 horas son muy pocas para hacer un buen trabajo o al menos significa trabajar mucho al principio para ofrecer algo bueno.

Marta Caramés

¿Puedo añadir una cosa cortita? Y es que yo creo que tiene que ver con el tiempo, es decir que el tiempo en una relación de aprendizaje cuando es tan corto y fragmentario no da tiempo de ir, volver, perderse, no da tiempo de buscar el sentido, de pensarlo. Por eso yo decía que en un cuatrimestre nos preguntamos cada día el sentido. Porque el tiempo de relación, para que haya una relación de aprendizaje, es demasiado corto, y eso convierte lo que hacemos en algo interesado o utilitarista.

Remei Arnaus

Yo quiero decir que me ha interesado mucho lo que decía Marta del sentido de la presencia en la relación educativa. Esta presencia me lleva a pensar

en la experiencia de presencia y de calidad de la presencia que me ha recibido, y que yo tengo en mi cuerpo y en mi experiencia de vida vinculada en la relación con otra y con otros, con la madre, pero después también con otros y otras. Y yo creo que esa experiencia de presencia -y de sentirte atravesada por ella, en contextos donde haya sido eso posible, sea gratis o sea ya dado, como habéis recordado- la relaciono con esa palabra que me ha gustado mucho Antonia que dijeras, que es la política elemental, y que tú la enlazabas también con ese entorno privilegiado, aunque no siempre por desgracia, de las escuelas infantiles, pero muchas veces sí. Ese entorno en que la maestra con su presencia tiene en cuenta el entero, no hace particiones. Y por eso unía esas dos potencialidades: que la presencia, cuando tiene cuidado de ese entero, dé ese sentido, hay allí, no sé, una cuestión muy importante que tiene que ver con el sí a posibilitar ese sí a la relación, mío y del otro o la otra también, si se deja, para desear eso. Pero luego pensaba que a veces tenemos la dificultad de atenernos a esa experiencia primera y previa que hemos vivido, que la sentimos encarnada, a causa de todos esos discursos quizá, y por todos estos contextos institucionales que tú decías. Ha habido una interferencia muy grande, un corte muy grande, a dejarnos como en vacío la posibilidad de ver lo que ya tenemos que así es. Y luego recordaba que en algún momento Milagros Rivera un día me dijo que explicar la experiencia no es inmediatamente político, que hace falta algo más, algún vacío, pero además de vacío, poder tener, como yo he tenido compañeras, Duodas, Sofías y otras mujeres y algunos hombres también, con quienes hemos podido hacer ese vacío para volver a ver qué es lo que tenemos en la experiencia y pensarlo como autoridad social que nos decía Antonia. Ponerlo en las clases, hablarlo en los contextos, qué pasa desde esa mirada, de sentirnos encarnadas y encarnados por algo que la presencia ha hecho también en nosotras y en nosotros; pero creo que falta, a veces, esa otra parte de poner palabras también, compartir cómo lo vamos poniendo para que se creen relaciones sociales de esa forma.

Antonia De Vita

[...] Esa interferencia se debe a un hecho: que el nuevo modelo organizativo está dirigido solamente al conocimiento desde las competencias, al

modelo de las competencias, con una manera jerárquica, que desvincula los saberes del sujeto que produce los saberes —de hecho los robos están al orden del día. La propuesta es estar, aún reconociendo la primacía de esta sociedad del conocimiento, en una postura de reconocimiento, de reconstrucción de los saberes que producen estos sujetos. Para entendernos, pongo un ejemplo que tiene que ver con el cultivar el entero, y que tiene que ver con la materialidad: si un grupo de trabajo hace un recorrido donde se da una forma de proceder metodológicamente muy fuerte desde el punto de vista de la unión entre los sujetos y los saberes, será más difícil robar este trabajo, porque sería como transplantar un árbol, con las mismas raíces. Esto es un punto, pero lo más importante es saber reconocer dónde existe un saber con sujetos que producen ese saber, y saberes no estandarizados, únicos e individualizados. Y esto es lo que tiene relación con la materialidad —y hago quizás aquí una metáfora muy directa— porque es como el artesano que trabaja con la materia y hace algo único. Y tiene que ver también con la posibilidad de estar en el trabajo teniendo presente las categorías de Hanna Arendt de “actividad” y “obra”. Las mujeres sabemos hacer muy bien esto porque siempre hemos hecho mucha actividad (y por muchos siglos trabajo no remunerado) y somos capaces de hacer obras.

Asunción López

Estoy disfrutando muchísimo. He visto mucha sintonía entre las dos ponentes, a parte de agradecerle a Marta haber hecho presente a Caterina aquí hoy, que para mí ha sido muy emocionante. Y me he acordado de una frase que decía siempre Caterina: “el texto es contexto y el contexto es texto”. Hablando las dos a mi me habéis dibujado unos textos y unos contextos que iban de una cosa a la otra. Cuando hablabais de las experiencias de las personas adultas o de los niños pequeños, ahí se da un contexto y se están cambiando unas situaciones. Os quería preguntar, y justamente al hilo de lo que se decía ahora de actividad y obra, si no creéis que muchas veces deberíamos restar actividad y concentrarnos más en lo que realmente está modificando las condiciones institucionales, porque justamente en relación con el tiempo, muchas veces sentimos que a la vez que estamos creando un contex-

to de relació con los alumnos a la vez estamos atendiendo las 30 horas y a la vez, a la vez... Y realmente para que esa autoridad social, de la que también hablaba Remei, circule creo que quizás hay que sustraerse y no sumar más cosas a las que realmente nosotras valoramos y que están produciendo un cambio de contexto, porque ese cambio de contexto existe.

En relación con lo que dijo Marta, también creo que cuando esas mujeres emigrantes te venían con otras visiones y tú dejabas... emergían sus deseos y no había un voluntarismo en plantearles cómo lo que querías tú... veo ahí ese servicio que de alguna manera hablaba Milagros. Yo lo veo así, pero quizá es una visión mía. Y a Tonia le preguntaría si esa verticalidad que veías necesaria en educación la relacionarías con la autoridad o es otra cosa.

Noèlia Bardés

Sóc la Noe, Noelia Bardés, i sóc educadora social. Avui amb aquest regal que ens heu fet, aquestes xerrades, hi ha moltes coses que m'han sigut significatives, que m'han atravesat, com deia la Marta. I precisament la cita aquesta de l'Hanna Arendt que va trobar la Caterina i que te la va regalar a tu i que avui ens l'has regalat a nosaltres i jo m'he sentit que me la regalaves a mi... M'ha arribat perquè hi ha un tema en el que jo penso molt quan treballo com educadora social que és el desig; i quan he sentit el "vull" de la Hanna Arendt, "vull que siguis", penso que és aquest el motor que em dóna a mi força per treballar cada dia com educadora social, aquest desig de canviar coses, que m'omple, que em significa davant de l'altre, en la relació entre dos, entre jo i l'altre. La pregunta és sobre aquestes relacions, aquests espais o contextos significatius de què parlem: quin és l'origen, d'on surt l'origen de la creació d'aquests contextos educatius diferents que intentem fer, perquè jo ho relaciono amb el desig, i surto d'aquí empoderada i carregada de desitjos. Com ho plantegeu vosaltres.

María-Milagros Rivera

Soy Milagros Rivera. Yo quería decir una palabra en favor del contexto de

los tiempos y de la presencia. Yo estoy de acuerdo que la presencia y los tiempos son muy importantes, pero no me gustaría que la organización educativa me llevara a tener que elegir sólo tiempos largos; los tiempos cortos son para mí muy importantes, ¿para qué? pues para llevar la materialidad de un proceso de invención, de búsqueda de pensamiento, a un aula. Si tengo que explicar 80 horas sobre algo que hace poco que estoy pensando eso me llevaría a repetir lo ya pensado. Los cursos largos son demasiado largos frecuentemente...pero, con cuidado, también sirven, cada cual que elija. Y sobre la presencia, yo quiero recordar que, dándole mucha importancia a la presencia material, en Duoda tenemos un programa *on line* que es una maravilla, y la intensidad de la creatividad que ahí fluye y de la relación que ahí se crea, está todavía por reconocer, por estudiar su valor —Anna Maria Piussi lo ha hecho en un texto. Pero ha ocurrido algo, ocurre algo en la enseñanza *on line* que no depende sólo de la presencia, sino de más cosas, del amor sin duda.

Misericordia Hinojosa

Quiero recordar lo que decía Marta, el “quiero que seas”, para entenderlo; creo que quiere decir “quiero que seas tú”, y te voy a proporcionar en la medida que pueda los materiales, el tiempo, la calidad de escucha, la calidad de relación humana para que seas tú. Creo entender esto en tu exposición. Y relacionándolo con lo que hemos dicho después en la sala, de cómo a medida que el niño crece y pierde la inocencia, se va convirtiendo en un ser adulto, y se crea esa desconfianza, hay que tener esa sabiduría, esa delicadeza para transmitirle la confianza, nunca perder la confianza en el otro [...].

Remei Arnaus

En relación con lo que decía Milagros sobre la presencia, estoy de acuerdo. Cuando yo decía antes presencia, quería contemplar que aunque sea en la distancia tú sientes también esa presencia. Para mí presencia era en el acto de la carne pero también más allá.

Núria Llopis

Pensava també, una mica en relació amb el que deia la Misericòrdia... jo

també tenia aquesta sensació, és a dir, el que sí que tinc clar és que quan jo vull que sigui una cosa determinada normalment fracasso i a vegades de manera violenta. Jo vull que l'altre sigui... però pensava, seré presumptuosa? Aleshores Remei ha parlat de la unitat, d'allò sencer, del no fragmentat, i això deu voler dir alguna cosa en aquest desitjar que l'altre sigui. I que l'altre sigui el que vulgui. I en aquest fet, una mica en relació amb el que deia la Milagros, posar-me al servei de l'altre. Després no entenc per què la Tonia no està d'acord amb la metodologia per competències, perquè jo entenc que en aquesta es vol unir el saber i el fer, i aquest voler unir el saber i el fer a vegades els alumnes ho reclamen. Estàs explicant una cosa, subjecte i predicat per exemple, i quan escriuen ho estan posant en pràctica, estan materialitzant això. Com també no entenc aquesta crítica a l'autonomia de centres i què és el que no li agrada de la flexibilització del currículum.

Tania Rodríguez Manglano

Yo quería agradecer tanto a Marta como a Tonia sus intervenciones. La verdad es que me las tendré que leer despacio para poder pensar más porque siempre me pasa en el Seminario que me llevo muchos regalos que después germinan. Dos cosas breves al hilo de lo que se ha dicho. Para mí vertical no es jerarquía porque es disparidad; yo lo vinculo en mi relación terapéutica, que es la que tengo: la disparidad es un ejercicio de verticalidad que no es jerárquica. Y en la relación terapéutica pasa algo, que no sé si sabré expresar, que es no proyectar, no querer que ocurra nada, con abandonarse y con no tener esperanza. Suena como muy demoledor pero es muy vital... cuando yo quiero que una paciente se cure y le pongo una voluntad, que es lo que yo quiero, no pasa, hay algo que se cierra... tengo que abandonarme y no querer... si quiero, me empeño y a veces la lío, es que como que impongo algo también a la relación, y a lo mejor o no tiene que haberla o tiene que ir por otro sitio que tiene que ver más con la pasividad, con mi pasividad, y la escucha para que se dé la relación terapéutica.

Marta Caramés

Lo que dice Tania me ayuda, me permite comprender lo que decía Milagros. Aunque pienso, desde mi experiencia como educadora y profesora,

que hay más matices entre la pasividad, el ponerme al servicio, no quiero nada, y el querer algo. Pensando en la relación educativa, hay más recorrido. Estoy absolutamente de acuerdo de que no quiero algo para ti, quiero que pase esto, de forma absoluta, cerrada, fuerte, quiero que tú aprendas esto. Comparto esta experiencia como educadora de dejarse llevar, de no esperar muchas cosas concretas; pero creo que a la vez hay alguna voluntad, aunque piense no quiero nada, quizá no tanto para el otro, sino más bien para la relación educativa, algo que quiero para mí. De qué manera está eso, no sé, pero ahí está. Le quería también dar las gracias a Noèlia, conozco su trabajo; lo que ella se preguntaba dónde nace o dónde está el origen, quizá en las mismas relaciones; las experiencias de relación son las que a mi me han nutrido, con Remei, con Caterina, las relaciones en el trabajo...

Antonia De Vita

Respondo a Asun sobre la verticalidad. Creo que Tania propone una lectura posible de la verticalidad a través de la disparidad. Cuando hablábamos de verticalidad no jerárquica tenía presente la disparidad, pero el ejemplo que daré para entender este sentido es una relación entre cosas grandes y cosas pequeñas, entre saber práctico y saber teórico. En los servicios para la infancia y en general en el servicio social hay una tendencia a dividir quien se ocupa del cuidado material del cuerpo y quien de organizar, decidir. Las educadoras que están en medio, y hacen tanto una cosa como la otra, dicen una cosa importantísima: que hacer las cosas materiales a los niños (darles de comer, ponerlos a dormir, cambiarlos...), esas cosas más pequeñas son las más importantes. Conforme vamos avanzando en la edad esa división se hace mayor. Y hay una necesidad social de reconocimiento social de diferenciar la que hace una tarea más pequeña de la otra. Se produce una desmaterialización que jerárquicamente pone en lugares diferentes quien trabaja con los cuerpos y quien no; quien tiene que ver con los saberes prácticos, de los teóricos. Es esta una división muy tradicional, pero intensificada con la división capitalista. Y, ¿por qué estoy en contra del modelo de las competencias?, porque es un modelo de "paquetes", muy utilitarista; se trata de un saber hacer, no un saber ser. Se desvincu-

la de quien produce el saber y de la posibilidad de construir juntos los saberes. Lo que no quita de que a nivel individual cada una ponga en el aula lo que considere en ese momento oportuno, como todas hacemos; se trata más de una crítica a la filosofía de las competencias. Una última cosa, respecto a Milagros, sobre presencia/distancia; estoy totalmente de acuerdo con ella. No quería hacer un elogio ni de la lentitud ni de la presencia física encarnada a toda costa, sino un juego sutil entre presencia y distancia.

[sesión de la tarde]

M^a. Elisa Varela

Realmente las imágenes son bellísimas y yo creo que ilustran muy bien el deseo de Herralda de unir varios saberes que ella consideraba fundamentales en la educación de las adolescentes, como nos retrataba perfectamente el manuscrito: los textos, las imágenes y la música. Tres saberes fundamentales en la Edad Media que ella recoge de forma fantástica y además creo que hace un tratamiento muy moderno de las imágenes que no encontramos en otros autores y autoras, en otros manuscritos medievales. Gracias.

Isabel Coch

M'ha interessat especialment de la Hildegarda quan fa el comentari que fins els 40 anys va callar les visions que tenia i va haver de donar llum a aquestes visions perquè tenia dolors. Aquests dolors, i és aquesta la meva pregunta, eren aleshores simbòlics o somàtics? Gràcies.

Marina Santini

Es difícil de decir, pero son dolores somáticos porque Hildegarda sufría frecuentemente fuertes migrañas pero a través de las cuales ella hacía un poco lo quería, como muchas mujeres que usan el dolor para hacer un poco su propio deseo. Estamos estudiándolo, sobre todo cuál era el origen de estas migrañas. Pero en todo caso se trataba también de un dolor somático.

Georgina Alonso

[...] Entonces, si cree que hay una relación a nivel biográfico o de sus obras entre Hildegarda y Herralda.

Marina Santini

No conocemos, en el estadio actual de nuestros conocimientos, si había una relación, aunque los dos monasterios estaban separados por pocos kilómetros de distancia. No tenemos documentos que testimonien esta relación, en cambio sí que están documentadas relaciones entre Herralda y Hrotsvitha de Gandersheim. Hrotsvitha fue canonessa de Gandersheim en tiempos de Adelaida abadesa, de la que se ha hablado en el texto, y escribió comedias entorno al año mil, es de hecho la primera autora de teatro en Europa. Hay en el *Hortus deliciarum* unas imágenes en los márgenes decorativos, unas marionetas, que se han proyectado durante la ponencia, que se refieren al teatro de Hrotsvitha. Está testimoniado además que las obras de Hrotsvitha se representaban en el monasterio de Hohenburg en tiempos de Herralda.

Milagros Montoya

Yo quería agradecer muchísimo la exposición y la investigación, y estoy de acuerdo con lo que decía antes Elisa de que se ven esas tres formas o medios de poder enseñar. Me gustaría preguntarte dos cosas. La primera si esta investigación se ha hecho también práctica educativa, en la Secundaria, entre tus alumnas, si esto lo habéis trabajado. La otra pregunta, en relación con lo que decías de las dos distintas formas de hacer en un mismo centro: una masculina, con masivos planteamientos didácticos, técnicos, etc., y la otra, la que estáis haciendo, siendo como dices un centro piloto. La pregunta es si alguna cosa de lo que vosotras hacéis ha tenido alguna trascendencia en la práctica masculina.

Marina Santini

Respecto a la primera pregunta, sí, se ha convertido en práctica educativa esta investigación tanto en mi escuela como en otras. E incluso el trabajo se ha convertido en un libro de texto, escrito entre tres compañeras, para enseñar historia del arte. Y ha tenido una buena acogida porque la Edad

Media presentada así gusta, presentada como que hay un construir, un hacer y no solo enseñar guerras y destrucción. En relación a la segunda cuestión, trabajo en una escuela sobre todo femenina, porque es un Instituto de Lengua; hay chicos pero son poco violento, son educados, y se mantienen un poco en su sitio. Son los profesores los que están haciendo este tipo de operación tecnológica sobre la enseñanza lingüística, que están ahora empezando y que encuentra bastante seguimiento por la novedad, pero ocurre que las chicas necesitan otra cosa y se desplazan hacia las profesoras. Una de las cosas que han hecho por ejemplo ha sido crear unos cuestionarios para las evaluaciones que degradan de hecho la inventiva, la creatividad, las creaciones. Estos lingüistas, en el orden del padre, preparan estos cuestionarios difíciles de contestar, que dan mucho trabajo al profesorado y que dan muchas veces poca sustancia, y en algunas situaciones provocan la competitividad. Una competitividad que no se daba cuando había un texto libre, una escritura libre.

María José González

Quiero agradecerle todas las cosas que nos han enseñado, sobre todo las imágenes. Me ha sorprendido e impresionado en especial la imagen del Nacimiento de Eva, porque yo no había visto nunca una imagen así. Soy historiadora de arte, aunque es verdad que desconozco bastante las colecciones medievales... pero has hablado también de una tradición de esta imagen. Entonces me gustaría que explicaras un poco más si conoces la genealogía de esta imagen, cómo Herralda lo pudo conocer.

Marina Santini

Probablemente Herralda conoció esa tradición oriental a través de Renilda, que era de Bergen, en Baviera, en cuyo *escriptorium* había muchos manuscritos procedentes de Oriente. Se dice también que hubo un encuentro entre Herralda y Renilda y por eso se las representa una al lado de la otra, mirándose a los ojos, como una manera de expresar ese encuentro, un encuentro de culturas. Hay que recordar además que el monasterio de Bergen estaba en una llanura, en un lugar de paso, y llegaron muchas influencias por aquí.

Misericordia Hinojosa

Ha vuelto a salir la cuestión del tiempo esta tarde como en esta mañana, no solamente como cronológicamente como la historia, yo te agradezco la aportación de este momento histórico entre estas dos mujeres. Me gustaría también saber, preguntarte, la mujer que no tenía opción a entrar en un monasterio, me lo imagino un poco, que es lo que le quedaba para hacer o que es lo que podía hacer ¿no? Por tanto ya no tenía opción de esta intelectualidad, de este poder pensar, de este ir más allá. Bueno, yo quería llevarlo a nuestra realidad pensando cuando yo esta mañana decía, qué pasa con esos miles de personas, niños y niñas que no han tenido esta atención, esta dedicación etc. Y yo deduzco en mi pensar, me puedo equivocar, pero creo que no demasiado, que toda esa agresividad, violencia y fracaso escolar que hay, viene precisamente de toda esta falta de atención en estos momentos más necesarios y que nuestro sistema educativo con toda esta visión tan clara que hay en la sociedad, violencia en los hogares, todo lo que queramos sumar, no esta dispuesto a gastar ni un céntimo. Ahí tenemos al ministro Maragall que incluso mide, atención que entre los nocturnos ahora para eliminarlos de un plumazo, por la economía señores, que no conviene económicamente. Hoy me lleno de energía positiva, de esperanza de pensar que labor tan fantástica se está haciendo, pero después no puedo dejar de ver esta imposición que hay del día a día donde se puede hacer muy poquito de esto, muy poquito porque lo global, lo que ordena no permite demasiado, pero bueno, por lo menos nos quedaremos con lo que se puede hacer, aunque sea algo poquito.

Ana Mañeru

Bueno, yo primero quiero dar muchísimas gracias a Duoda un año más, a todas las mujeres que formáis Duoda, porque realmente creáis algo magnífico, grande, sobretodo muy grande; esa distinción de lo global o no sé... yo estoy aquí, esto es lo que está en mi mano, lo que está en nuestra mano, y entonces agradeceremos una vez más lo que nos traéis cada año, también a las mujeres que hemos participado aportando esta sabiduría y decir que me he inspirado tanto por todo lo que habéis dicho, que estaba fascinada porque realmente estaba aprendiendo, Marina, yo me sentía una alumna más, con las imágenes, con lo que contabas, y es precioso porque es una

manera de irnos transmittiendo. Y luego me hacía mucha gracia en pensar en las nuevas tecnologías y todo eso, cómo también sabemos llevarlas a que esto sirva, para que veamos aquí todas, vuestras imágenes, esta manera de hacer, de transmitirnos unas y otras, de confiar. Por todo eso, entonces muchísimas gracias.

notes:

* Demanem disculpes perquè en alguns moments del Col·loqui no hem pogut transcriure algunes de les intervencions per problemes tècnics de la gravació.

** Traducció de les preguntes formulades a Antonia De Vita i de les seves respostes de Laura Biricolti.